

La solidaridad internacional es el antídoto al miedo

Patricio Walker

La consigna cubana, más bien dicho, la consigna del régimen dictatorial, totalitario de Fidel Castro apunta a que nosotros los países, la comunidad internacional, no tenemos derecho a pronunciarnos respecto de la situación cubana. Básicamente por el principio, señalan ellos, de no intervención. Nosotros tenemos que afirmar el argumento de que la autodeterminación de los países, la autodeterminación de los pueblos, no es sinónimo ni equivale a la autodeterminación de los gobiernos.

La soberanía radica en la nación en el pueblo y la voz del pueblo se expresa, se manifiesta en elecciones libres, democráticas, abiertas. Y en un país que hay tantos candidatos como cargos a elegir, en que los candidatos los designa el partido único, el Partido Comunista, naturalmente que la soberanía no está siendo respetada, la soberanía del pueblo. Y en ese sentido tenemos no solo el derecho sino que el deber moral de defender el derecho del pueblo cubano, a que se manifieste su soberanía a través de elecciones libres y democráticas.

También podemos argumentar en contra de la consigna del régimen dictatorial de Fidel Castro, que hoy día los Derechos Humanos no son patrimonio exclusivo de un país determinado. Cuando en un país no se respetan los Derechos Humanos, cuando no hay Poder Legislativo que fiscalice independientemente los actos del Gobierno, cuando no hay un poder judicial que haga justicia de manera imparcial, de manera objetiva, la comunidad internacional tiene el derecho, el deber ineludible, de denunciar la violación de los Derechos Humanos y de procurar su respeto.

La solidaridad internacional es fundamental para inhibir la represión de los aparatos de seguridad de los regímenes totalitarios o dictatoriales. Lo sabemos nosotros que tuvimos dictadura en Chile, y gracias a la solidaridad internacional, gracias a la presencia de un relator especial, como fue Fernando Bolio asignado por la comunidad internacional de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, se logró salvar muchas vidas y gracias a eso hoy día estamos, entre otras cosas, en democracia con pleno respeto de los Derechos Humanos. La solidaridad internacional es el antídoto al miedo, es el espaldarazo que requiere la gente que no tiene voz, que hoy día está en las cárceles por sus opiniones, por su forma de pensar.

Y en segundo término, quiero señalar como una forma de darnos esperanza a nosotros mismos, que no existe

régimen político alguno que sea irreversible. Durante las décadas de los setenta y los ochenta, algunos escribían que las dictaduras, los regímenes totalitarios eran irreversibles, no así señalaban los regímenes autoritarios, particularmente de América Latina, que señalaban que podía ser reversible. Hubo una persona que señaló lo contrario, que dijo que no había ninguna estructura humana ni política que fuera pétrea, que fuera para siempre, que fuera irreversible. Esa persona fue Juan Pablo Segundo, su Santidad Juan Pablo Segundo basado en una afirmación fundamental: la supremacía de la dignidad de la persona humana. La dignidad del ser humano puede estar dormida, pero en algún minuto despierta y cuando despierta se expresa y uno puede ver reflejada la dignidad del ser humano, y el respeto a la democracia y a los Derechos Humanos. Por lo tanto es muy importante nuestro compromiso para que se revierta la situación en Cuba y para poder transitar hacia la democracia.

Un eje fundamental, un objetivo importante a considerar, es que nuestra acción tiene que contribuir, coadyuvar a crear las condiciones para que sea el propio pueblo cubano, y no desde afuera y no otros países los que decidan su futuro y los que decidan qué régimen político o qué gobierno quieren tener en el futuro. Sin duda alguna que el Comité Internacional que se está formando en esta Cumbre de Praga tiene una labor de coordinación general y respaldo a un plan que hay que desarrollar con el objeto de facilitar, de coadyuvar a que el propio pueblo cubano pueda decidir su futuro.

Habría que generar una página web que permita contrarrestar la campaña o la propaganda de desinformación y de tergiversación de la realidad que dirige el aparato central de la dictadura de Castro, del Partido Comunista, informándoles la acción de los Derechos Humanos y de los presos de conciencia y de sus familias.

Segundo, crear una red internacional de parlamentarios en apoyo a la democracia en Cuba. Esta red puede coordinar acciones conjuntas con el objeto de lograr la democracia en Cuba. Hoy día tenemos trescientos parlamentarios que firmamos una carta pidiendo que nuestras embajadas abran sus puertas en favor de la disidencia cubana. Podemos presentar en nuestros respectivos parlamentos diversos proyectos de acuerdo, y voy a citar algunos ejemplos que hemos implementado, que hemos aprobado, y que se pueden aprobar en el futuro.

Nosotros pedimos, en un proyecto de acuerdo en nuestro país en Chile de la Cámara de Diputados, aprobado unánimemente, que la futura, la próxima Cumbre Iberoamericana que se va a desarrollar en Costa Rica, nuestro presidente pida que se evalúe el cumplimiento de los compromisos asumidos por los países de Iberoamérica. Particularmente por el compromiso asumido el año 96 en Viña del Mar por todos los presidentes, incluido Fidel Castro, de respetar la democracia, de respetar el pluripartidismo, de permitir el ejercicio de la libertad de expresión, el derecho de asociación, la libertad de conciencia y en definitiva la libertad económica.

Segundo, nos parece perfectamente posible e importante solicitar a nuestros gobiernos una postura clara para abrir nuestras embajadas a los disidentes. La postura que ha tenido Europa nosotros la aplaudimos y la reconocemos, creemos que América Latina debe de tener la misma postura de abrir sus embajadas a los disidentes para darle un estatus, un apoyo moral y para derrotar moralmente a la dictadura de Fidel Castro.

Por otra parte creemos que es muy importante pronunciarse claramente, en Naciones Unidas en proyectos de resolución, para permitir el ingreso del relator especial que la Comisión de Derechos Humanos año tras año ha establecido para la Isla, y que hasta el día de hoy el régimen de Fidel Castro impunemente sigue sin permitir su ingreso. Este es un tema cada vez que se discute en la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas que tiene que apoyarse. La última resolución se aprobó por un solo voto, veintiún votos a favor veinte en contra. Nosotros la Cámara de Diputados de Chile promovimos junto al diputado Exequiel Silva, un proyecto de acuerdo pidiéndole al Presidente de la República, Ricardo Lagos que es líder de nuestra coalición, presidente socialista, que condenara al régimen de Fidel Castro pidiendo nuevamente el ingreso del relator especial. Hubo una ardua discusión, personalmente me enfrenté con dirigentes del partido comunista y socialista en un debate en televisión y en la Cámara de Diputados. Ellos argumentaban todo en base a lo que hace o no hace Estados Unidos. Y nosotros señalamos claramente que los Derechos Humanos tienen una dimensión ética, que siempre hay que respetarla, no tan solo cuando la dictadura es de derecha, sino también cuando la dictadura es de izquierda, y que no podemos tener doble estándar como nosotros no lo tuvimos en el pasado. Cuando Pinochet encarceló a Clodomiro Almeida dirigente socialista, por la forma en que pensaba, en base al artículo octavo de la

Constitución del año 1980, los demócratas, los opositores de Pinochet salimos a las calles y protestamos. Muchos comuTambién hemos presentado proyectos de acuerdo pidiendo que se respete el acuerdo de la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento Latinoamericano, del PARLATINO, en orden a que la Comisión de Derechos Humanos de esa institución funcione en La Habana para verificar la situación de los Derechos Humanos de América Latina y particularmente de Cuba. Una vez más el gobierno de Fidel Castro, la dictadura no ha permitido que esa comisión funcione. Presentamos un proyecto de acuerdo que dio pábulo a una intervención que hicimos en la unión interparlamentaria solicitando que dicha instancia se pronunciara sobre la situación de los Derechos Humanos en Cuba, cuestión que me tocó hacer personalmente.

Yo señalaría que me parece muy importante también que los parlamentos adopten como decisión el apadrinamiento, el acompañamiento de cada uno de los presos de conciencia que hoy día están en las cárceles. Que ellos pregunten por la salud, por la suerte de los presos y de sus familias, y eso naturalmente que es una presión moral al régimen de Fidel Castro.

Por otra parte, nos parece importante crear una red internacional de ONG, Organizaciones No Gubernamentales, que han expresado la solidaridad con Cuba. Básicamente para el apoyo humanitario, para crear conciencia democrática en un país que no conoce la democracia. Por lo tanto hacer educación cívica, contactarse con los sindicatos, con las iglesias, con los trabajadores, con los estudiantes universitarios. Un tema muy importante. Lo decía el presidente Lacalle, crear una red internacional de intelectuales, de artistas, del mundo de la cultura, de escritores, porque eso le duele mucho al régimen de Castro que se jacta de tener a los intelectuales de izquierda a su favor, y lamentablemente muchos intelectuales inteligentes se han convertido en los tontos útiles de la dictadura de Fidel Castro. Y por eso creemos que es muy importante crear esta institución que acompañe a Saramago, a Galeano y a tantos intelectuales que han apoyado, y finalmente quiero señalar, como decía Gutenberg Martínez, lo dijo el presidente Havel: debemos pensar en la transición de Cuba, las transiciones no se improvisan, se preparan. Y por lo tanto crear una comisión de expertos para juntar las lecciones de las transiciones que hemos vivido en América Latina, en Europa es fundamental para ayudar a que el propio pueblo cubano tenga un destino.

Y finalmente, creo que es importante y tal vez lo más importante, crear un grupo presidencial de apoyo a la democracia cubana. Hoy día tenemos tres ex presidentes de América Latina: presidente Alwyn, presidente Lacalle, presidente Monge. Tenemos ex primeros ministros, tenemos un ejemplo de transición del comunismo a la democracia, una persona que admiramos no sólo como dramaturgo sino como estadista, el presidente Václav Havel, tener una ex primer ministro de Canadá. Que importante que los ex presidentes asuman el liderazgo de esta causa, que peso le da por ejemplo que un ex presidente Alwyn que fue capaz de ser la voz de los sin voz, de la oposición a Pinochet, que fue el líder de una transición ejemplar, que no se derramó una gota de sangre, que ha permitido que la democracia disminuya la pobreza a más de la mitad, esté liderando esta causa.